

CHARLIE MIRALLES

1964

después de Cristo y antes de perder el autobús



DOSSIER

marzo 2008

la Obra

1964 después de Cristo y antes de perder el autobús es una historia de superación salpicada de toques costumbristas y buen humor.

Charlie Miralles es el séptimo hijo de una familia marcada por los trastornos psíquicos y la violencia. La obra comienza con sus primeros años de vida, en el madrileño barrio de Argüelles, cuando el franquismo todavía apretaba, y continúa con el relato de su adolescencia entre bandas callejeras tan significativas como los mods, los punks o los rockers.

El alcohol y las drogas irrumpieron en su vida como en la de muchos de los que vivieron la movida madrileña de aquellos años. Años de excesos suicidas que arrastraron al protagonista hasta un punto de no retorno en el que la mafia y la cárcel también estuvieron presentes.

En su particular camino de Damasco se cruzará la enfermedad. Tras unos años críticos, la música aparece como una milagrosa tabla de salvación a la que el protagonista se agarra para terminar trabajando con algunos de los artistas más importantes de este país, en una emocionante historia de fuerza y superación.

Pero Charlie consigue que **1964** después de Cristo y antes de perder el autobús sea sobre todo una narración divertida y amena, llena de humor e ironía, alejada de toda autocompasión. Nos devuelve al Madrid de los sesenta, al Madrid de los barrios donde todo el mundo se conocía, a las gamberradas del colegio y las batallitas de la mili. Pero también retrata los excesos de la movida, los cambios sociales, el nacimiento de las primeras tribus urbanas españolas, y los difíciles años 90 que siguieron a los excesos del rock y la droga. Un regreso nostálgico a la historia más reciente de este país.



después de Cristo y antes de perder el autobús

Destacados



“Llevaba una hora, treinta minutos y quince segundos en este mundo y ya tenía mi primer enemigo, mi hermano Pedro”.



“Sólo te daba una, pero... ¡qué una! Si te daba dos bofetadas corrías el peligro de que te desencajase la mandíbula o de que te dejara tonto de por vida.

Lo mejor del espectáculo era observar la cara del segundo compañero, un poema con ojos. Tenía asumido que iba a morir y que no le salvaría nada ni nadie, ni el mismísimo Todopoderoso. Si en ese momento se presentaba Dios, el Ángel de la guarda o cualquier otro ser divino, hubiera salido calentito, porque el Poti si empezaba algo, lo acababa”.



“Entró el punk en mi vida como un chute de caballo en un yonki. Por fin había encontrado un movimiento divertido y provocador que me hiciera sentir identificado con sus doctrinas y su música. Culpó a los Sex Pistols y a The Clash de que mi credo fuera el punk. Empecé a vestir de negro con los pelos de punta y con chapas de mis dioses musicales prendidas en la solapa de mi chaqueta. El punk consistía en acordes mal interpretados que para mis oídos eran notas celestiales y mensajes de salvación para mi alma virgen. Comprendí que mi Dios hablaba en inglés, se llamaba Joe Strummer y llevaba los pantalones rotos”.





Charlie Miralles nace el 26 de abril de 1964 en la cárcel de Yererías de Madrid. Dedicado a la promoción musical y a las relaciones públicas, encuentra tiempo para escribir relatos, guiones de radio y televisión, y para dar forma a *1964 después de Cristo y antes de perder el autobús*, la historia de su vida.

prensa@artime.es



ARTIME
www.artime.es

352 pp / 16,90 euros